

Los capitales intangibles en el proceso de desarrollo endógeno. Estudio exploratorio-comparativo en tres comunidades de México

Anthony Pérez Balcázar¹

Resumen

Ante el dilema de que no se puede homogeneizar el proceso de desarrollo en un proceso global, surge la idea de reflexionar sobre la potencialización, catalización y activación de capitales subjetivos e intangibles que permitan una adaptación y vinculación individuo-territorio, promoviendo el “progreso colectivo” con rasgos de dinamismo competitivo, no limitándose al aprovechamiento de los recursos naturales, sino al buen uso de ellos, promoviendo así el desarrollo endógeno territorial. En el presente trabajo se muestran los resultados de un estudio exploratorio-comparativo, en el cual se plantea que al darse un proceso sistémico por medio de la potencialización, catalización y activación de capitales intangibles, no sólo se incentiva el proceso de desarrollo endógeno, sino también se promueve el aumento de buenas relaciones humanas haciendo posible comunidades socialmente construibles, auto-sostenidas, solidarias, competitivas y adaptadas prácticamente a la complejidad global.

Palabras clave: desarrollo endógeno, capitales intangibles, capital sinérgico y potencial endógeno.

Abstrac

Intangible capital in the endogenous development process. An exploratory-comparative study in three communities of Mexico.

Faced with the dilemma that can not standardize the process of development in a global process, the idea of reflecting on the potentiating, catalyzing and activating subjective and intangible capital that allow adaptation and individual-territory link arises, promoting the “collective progress” with features of competitive dynamism, not limited to the use of natural resources, but the good use of them thereby promoting regional endogenous development. Thus, in this paper the results of a comparative exploratory study are shown, in which I argue that to be a systemic process through potentiating, catalyzing and activation of intangible capital, not only stimulates the endogenous development process, but also promotes increased good relationships socially constructible enabling communities, self-supporting, supportive, competitive, and practically adapted to the overall complexity.

Key words: endogenous development, intangible capital, the capital and endogenous potential synergistic.

Introducción

En las últimas dos décadas del siglo XX y lo que va del siglo XXI, hemos asistido en un paradigma de escala global; complejo, contradictorio, uniformizante y universal, dando origen a continuas transformaciones en los contextos de escala local. Los efectos, no sólo se sitúan en la desigualdad económica local, pobreza,

¹ Maestrante en Ciencias de la Complejidad en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México. Profesor tiempo parcial de la Universidad Insurgentes Chalco. Correo electrónico: anthony.prbl@gmail.com

divergencia y desempleo, sino también, en aquellos que intervienen como parte del territorio, los individuos. Ante estos malestares, a finales de los años 80, y en lo que va de nuestra era, se han generado diversas contribuciones que responsabilizan al individuo en el propio desarrollo de su localidad, es decir, partir de abajo hacia arriba con variables propiamente endógenas; tal es el caso de las teorías del crecimiento endógeno y el enfoque humanista del desarrollo endógeno. Lo que se pretende, es responsabilizar a los territorios de su propio desarrollo, haciendo uso de su potencial endógeno y de nueve capitales intangibles (cognitivo, simbólico, cultural, institucional, psicosocial, social, cívico, mediático y humano), que por medio de un capital sinérgico se fermenten y potencialicen de manera sistémica. Su finalidad es un desarrollo auto-sostenible, competitivo y altamente complejo, permitiendo así adaptarse a las necesidades del territorio y al brutal juego competitivo de escala global.

La historia de este paradigma se remonta a finales de la Segunda Guerra Mundial y finales de la Posguerra, cuando las desigualdades económicas y de bienestar en diferentes regiones, comenzaron a ser consideradas como un problema que debía ser sujeto de análisis y corrección, lo que originó un gran número de controversias teóricas sobre los procesos de desarrollo y crecimiento económico (De Mattos, 1995: 35). Sin embargo, a pesar de plantearse alternativas para contrarrestar estos problemas, no se ha logrado plantear un modelo que se adecúe a los diferentes contextos regionales.

Dentro de esta literatura, se desatacan los aportes de Sergio Boisier, quien considera al individuo como un animal territorial, capaz de defender su territorio, y quien estimulado por las adversidades es capaz de promover su propio desarrollo de manera subjetiva. Me refiero precisamente a la existencia de nueve capitales intangibles y al capital sinérgico que funge como catalizador, creador y potencializador de los capitales necesarios para el desarrollo desde lo local, desde los cuales se posibilita la generación de un proceso sistémico, capilar, adaptativo y emergente en un sistema de alta complejidad. Considerando de esta forma, que el capital sinérgico tiene su origen a partir de la epistemología y la ontología sistémica, aclarando que el desarrollo no es atomizado, sino sistémico, cuyo enfoque, se abre de forma multidimensional y global.

A partir de lo anterior, y con la finalidad de sustentar la hipótesis central, el trabajo muestra los resultados de un estudio exploratorio-comparativo en tres comunidades de México: San Pedro Nexapa, Estado de México; San Nicolás de los Ranchos, estado de Puebla y Tlalnepantla, estado de Morelos. En el primer caso se trata de una comunidad aun con un amplio potencial local, pero ante la ausencia de algunos capitales, el desarrollo endógeno se difumina; en el segundo caso, se muestra que ante la existencia y acumulación de algunos capitales, pero ante la ausencia del capital sinérgico, el desarrollo se encuentra inerte. Finalmente, en Tlalnepantla, Morelos, se muestra que ante la existencia, acumulación y fermentación de capitales mediante un capital sinérgico, se puede generar el proceso de desarrollo endógeno

Así pues, el trabajo se encuentra estructurado de la siguiente manera; en la primer parte se intenta explicar de manera muy concreta el paradigma del desarrollo endógeno con la finalidad de aterrizar en el marco conceptual de los capitales intangibles; enseguida se muestran de manera breve algunas experiencias de desarrollo endógeno, para finalmente mostrar los resultados de un estudio exploratorio-comparativo en tres comunidades de México (ver Apéndice I).

El desarrollo endógeno desde la perspectiva de Sergio Boisier

Lo endógeno hace relación a se “origina o nace en el interior”, lo que indica que el desarrollo permanece en el interior de cada territorio y sólo es manipulado por los agentes de ese territorio, los seres humanos. El desarrollo endógeno, si bien coloca al ser humano como el principal responsable del desarrollo, es porque existe una limitación ante los modelos de crecimiento económico –dichos modelos establecen un enfoque clásico y keynesiano– aplicados en países ricos; dicha limitación se encuentra en la confusión entre competencia y competitividad, lo que ha llevado a la divergencia con países pobres. La competencia es capacidad, mientras que la competitividad integra dos grandes impostores; “el triunfo y la derrota” cuestión que implica una manipulación de los que tienen sobre los que no tienen y es caracterizada por los insumos económicos de cada territorio. Por lo tanto, que el desarrollo endógeno es humanista, multifacético, sistémico y altamente complejo.

De Mattos (1999: 35) señala que ante las desigualdades económicas entre las regiones, generadas por la Segunda Guerra Mundial, las teorías del crecimiento debían ser objeto de análisis y corrección, dando como resultado un gran número de controversias teóricas que desarrollen soluciones a dichos problemas, entre los que se destacan Robert Solow (1956), Nicholas Kaldor (1970), Harrod (1939) y Evsey Domar (1946). Se considera, como punto principal el ahorro-inversión; una racionalidad sustantiva (el desarrollo) mediante una racionalidad formal (la planificación); el progreso tecnológico; la creación y aplicación de la gran empresa; la producción en serie y el aumento del capital humano. Sin embargo, dichos aportes –incluyendo la crisis fiscal del estado keynesiano– comenzaron a mostrar síntomas de divergencia y desigualdad entre las regiones (Kaldor, 1970), ya que se incorpora un paradigma basado en el libre mercado, altamente competitivo, uniforme y universal, la globalización. Se requería nuevamente un reajuste en la dinámica de las economías, entonces, se responsabilizó con mayor peso a las regiones locales sin dejar de lado a la periferia, pues funcionan en simultaneidad.

El desarrollo de estas líneas inmersas en la dinámica local y relacionadas con la geografía regional, incorporó otros factores adicionales que dieran respuesta a los desafíos impuestos por este paradigma; el conocimiento, el capital humano y el capital físico, como forma de “aprender a hacer” cuya capacidad incentive el valor agregado del individuo en el factor trabajo; una descentralización y participación directa de la institución pública local como el más cercano a la población, y principal gestor de iniciativas que promuevan una democratización social, la par-

ticipación popular y modos de producción, de acuerdo a su dotación de recursos –humanos, institucionales, geomorfológicos, naturales y agrícolas–; la innovación y organización flexible de la producción (Pérez, 2012). Por lo tanto, un desarrollo único y diferente.

Así pues, desde la perspectiva de Sergio Boisier, el desarrollo endógeno, es una propiedad emergente de sistemas complejos, altamente sinergizado, adaptativo y con un funcionamiento semejante a la capilaridad, adaptado prácticamente a la complejidad global. Es un proceso territorial y emergente, caracterizado por la existencia de nueve capitales intangibles y subjetivos, los cuales son potencializados y articulados por un capital sinérgico dentro de un contexto altamente complejo y sistémico; es un fenómeno de pequeña escala que se expande desde abajo, hacia arriba y hacia los lados, haciendo posible la adaptación a un contexto cada vez más complejo y competitivo, en el cual se interponen una gran variedad de elementos, cada vez más difíciles de entender (Pérez, 2013)².

El desarrollo endógeno no está basado simplemente en la dotación y acumulación de capitales intangibles, ni en el potencial endógeno territorial, sino en el uso de éstos. Por ende, la teoría de desarrollo endógeno ha planteado una nueva dinámica en el proceso de desarrollo de las comunidades desde el nivel local, adaptado prácticamente a la complejidad global, sinergizados y con un proceso semejante a la capilaridad (Boisier, 2007: 82-84). Son aquellos capitales que recaen en el individuo los que logran generar un *stock* de desarrollo; me refiero en este sentido a los capitales intangibles, que teniendo como catalizador al capital sinérgico, se logra generar un desarrollo desde abajo. Se trata de que mediante la acumulación de capitales intangibles (cognitivo, simbólico, cultural, social, cívico, institucional, psicosocial, mediático y humano) exista una mayor posibilidad y oportunidad de que las regiones construyan una sinergia cognitiva, que les permitirá dinamizar el proceso de producción en red, una acumulación económica para incentivar el desarrollo endógeno, ello con la finalidad de dar un buen uso al potencial endógeno de cada territorio, su disponibilidad, su aprovechamiento, su sostenibilidad, así como de su competitividad (Canzanelli, 2004: 6).

La acumulación de capitales intangibles, teniendo como catalizador al capital sinérgico de un territorio, permite el buen uso de su potencial local, permitiendo el desarrollo endógeno territorial. Así mismo, como instrumentos que permite fortalecer las fuerzas del desarrollo, generando competitividad dentro del mercado global. En este sentido el territorio se considera como un actor indirecto de la competitividad, al transformarse en una plataforma sistémica de ella, ya que en el territorio se encuentra la malla de soporte, en donde anidan las actividades productivas, siendo tal malla un sistema de cooperación fabril de eficiencia variable (Boisier, 2007: 9), pero también es considerado como un actor directo de la competitividad, en la medida en que es un espacio contenedor de una cultura propia

² Estos elementos, son aquéllos generados por los individuos del territorio, que a partir de sus necesidades incrementan los medios de funcionamiento en su interior, conforme funciona el exterior, generado únicamente por la comunicación.

que se traduce mediante prácticas sociales históricas, en la elaboración de bienes y/o servicios indisolublemente ligados a tal cultura, a partir de las cuales se pueden construir nichos específicos de comercio de elevada competitividad (Boisier, 2007: 9).

Un capital intangible parte de una instancia cualitativa y de factores subjetivos, en la cual el actor tiene habilidades colectivas de producción, un discurso sistemático de auto-identificación social, la forma de plantearse frente a los procesos económicos, un alto nivel de autoconfianza, una creencia colectiva de construir futuros, un tejido organizacional con ganas de desarrollarse, el poder de los medios de comunicación y la capacidad de mejorar las habilidades (Boisier, 2005: 73-80).

Por su parte, un capital sinérgico, es la capacidad social, mejor, la capacidad societal (como expresión más totalizante) de promover acciones en conjunto dirigidas a fines colectivos y democráticamente aceptados (en todo el sentido de la palabra) por una comunidad, con el conocido resultado de obtener así un producto final, que es mayor que la suma de los componentes. Se trata de una capacidad normalmente latente en toda sociedad; es decir, el capital sinérgico acumula, o en su caso crea estos capitales intangibles, y al mismo tiempo funciona como fermento de éstos, a tal grado de agilizar la sinapsis entre dichos capitales, la interactividad y el cambio de información entre los actores, promoviendo el desarrollo endógeno territorial. Este proceso de capital sinérgico no es automático, se requiere de un impulsor, y tal actor no puede ser sino el gobierno del respectivo territorio, como agente concreto del Estado en ese nivel (Boisier, 2004: 11).

Así pues, se debe prestar atención a que el desarrollo de los territorios depende básicamente del individuo como propiedad del territorio, refiriéndonos previamente a un capital intangible como tal, ya que cada una de estas características de intangibilidad, constituye a los capitales subjetivos, los cuales son definidos de la siguiente manera:

Capital cognitivo: hace referencia a la dotación de conocimiento científico y técnico disponible de una comunidad. Conocimiento acerca del propio territorio (su geografía), su historia, entendido y no meramente relatado; una serie de saberes científicos y tecnológicos, susceptibles de ser usados en los procesos de crecimiento y desarrollo, a partir de los recursos naturales de la región (Boisier, 2004: 5).

Capital simbólico: es entendido como el poder de hacer las cosas con la palabra... “es un poder de consagración o de revelación”, para construir región, para generar imaginarios, para movilizar energías sociales latentes, para generar auto-referencia, incluso, para construir imágenes corporativas territoriales. Nombrar un territorio como región, es construirlo, es hacer uso de un capital simbólico (Boisier, 2004: 5).

Capital cultural: es el acervo de tradiciones, mitos y creencias, lenguaje, relaciones sociales, modos de producción y productos inmateriales (literatura, pintura, danza, música, etcétera) y materiales específicos de una determinada comunidad

(Boisier, 2004: 5); y como una cultura del desarrollo, se entiende al conjunto de actitudes hacia procesos económicos que en la virtuosidad, mezclan cooperación y competencia.

Capital institucional: conjunto de atributos estructurales que idealmente deben estar incorporadas en las instituciones; la capacidad para actuar y tomar decisiones velozmente, la flexibilidad organizacional, la propiedad de maleabilidad, la resiliencia del tejido institucional, la virtualidad, esto es, la capacidad de entrar y salir de acuerdos virtuales, y sobre todo, la inteligencia organizacional, vale decir, la capacidad de monitorear el entorno mediante sensores, y la capacidad de aprender de la propia experiencia de relación con el entorno (Boisier, 2004: 6).

Capital psicosocial: es la relación entre pensamiento y acción, corazón y mente de las personas. Cuestiones tales como autoconfianza colectiva, fe en el futuro, convencimiento de que el futuro es socialmente construible [...], capacidad para superar el individualismo y sobre todo ganas de desarrollarse (Boisier, 2004: 7).

Capital social: representa la predisposición a la ayuda inter-personal basada en la confianza, en que el otro responda de la misma manera cuando sea requerido; es una confianza poseída por toda una comunidad, en la cual la historia y la tradición indican que una ayuda a una persona o un grupo, será en algún momento, recíprocamente devuelta. Por lo tanto es racional ayudarse recíprocamente (Boisier, 2007: 77).

Capital cívico: está asociado a las prácticas políticas democráticas, de confianza en las instituciones públicas, preocupación personal por la *res-publica* o, como se diría, por los negocios y asuntos públicos; de asociatividad entre los ámbitos público-privado, de la conformación de redes de compromisos cívicos (Boisier, 2004: 8).

Capital mediático: este capital hace referencia, a los medios masivos de comunicación social, que tan importante papel desempeñan en el éxito de una propuesta de desarrollo, es decir el poder enorme de los medios de comunicación (Boisier, 2007: 80).

Capital humano: entendido como el *stock* de conocimientos y habilidades que poseen los individuos, así como de su salud y educación. El capital humano según Boisier en el artículo *Desarrollo Territorial a partir de la Construcción de Capital Sinérgico*, menciona que la acumulación se debe a dos formas que Robert Lucas puntualizo: dedicando horas de trabajo a este fin (*going to school*), o dedicándolas a aprender en la acción, o mediante la experiencia (*learning by doing*) (Boisier, 2004: 9).

Estado actual de la problemática. Experiencias de desarrollo endógeno

Una de las primeras aproximaciones nos remonta a Europa en los años 80 y 90. El mercado no era capaz de resolver ventajas competitivas a nivel global, lo que implicaba una reorganización de los operadores y mecanismos de la gobernanza del desarrollo, debido a la ausencia de instrumentos de intervención y de una po-

lítica económica a nivel local-regional. Esto determinó el comienzo de iniciativas a nivel local, que permitieran la participación de los agentes públicos y privados, así como del cambio y experimentación de nuevos modelos de intervención local, respondiendo a las necesidades económicas y sociales. Algunos programas de los más destacados fueron los implantados a partir del programa LEADER³ bajo el control de la Comisión Europea que tenía como finalidad promover el desarrollo integrado y sostenible de las áreas rurales, a través de la valoración de todos los recursos del territorio; URBAN (Iniciativa Comunitaria de Zonas Urbanas). Los pactos territoriales en este el territorio se volvían un agente relacional de producción que implicaba el conocimiento específico y mecanismos de interacción social (relaciones interpersonales, valores, confianza, reciprocidad); particularmente se centraba en la interacción económica sociedad-territorio, y en formas de organización productiva. A decir de ello, fueron los distritos industriales más tarde transformarlos en *Clúster*; este último representaba la aglomeración de Pequeñas y Medianas Empresas (PYMES), en la que las competencias de éstas, estaban basadas en la baja de los costos (Gioacchino, 2009: 3-11).

En Bolivia, el grupo de Agroecología Universidad de Cochabamba (AGRUCO) apoya el desarrollo endógeno sostenible, a través de la revaloración de la sabiduría y la cultura de los pueblos indígenas originarios, fortaleciendo los sistemas de producción campesinos y la agroecología. AGRUCO ha tratado de entender la complejidad del entorno local, desarrollando alternativas metodológicas que no permitan perturbar las estructuras, valores y el contexto social, otorgando a las comunidades apoyo para reforzar la organización de la comunidad local, la implementación y manejo de proyectos, de acuerdo a las prioridades fijadas por la comunidad, a través de los Programas Integrales Comunales para la Autogestión y el Desarrollo Sostenible (PICADS), así como de fondos de la Ley de Participación Popular del Estado Bolivariano.

Así mismo, “*Green Foundation*” del programa COMPAS, fundado en 1998, tiene como intención fortalecer el Desarrollo Endógeno, vinculando la biodiversidad con la cultura, principalmente en el entorno rural altamente complejo, pero no alejado de las metrópolis industriales. En la India *Green Foundation* ha desarrollado diversas variables para cumplir dicho objetivo: i) crear “conciencia” sobre la importancia que tiene la biodiversidad y la cultura: se propuso restaurar la fe en el sistema indígena y restablecer las prácticas valiosas que se hallan al borde de la extinción, al mismo tiempo que promueve la conservación de semillas y el intercambio de variedad de tradiciones de cultivo (Tapia, 2008: 43), se vincula la solidaridad y cooperación entre las personas a través de las ferias de semillas, se permite conservar e intercambiar variedad de semillas nativas de la región, conocimiento sobre las cosechas y folklore (danzas, curanderos y fauna), así como de la ayuda recíproca entre los individuos y de una potencialización de la educación

³ Nombre con el que se conocen las sucesivas iniciativas comunitarias de desarrollo rural de la Unión Europea. Corresponde a las siglas, en francés “Liaisons entre activités de Développement de L’Economie Rurale” (Relaciones entre Actividades de Desarrollo de la Economía Rural).

informal; ii) la “documentación” de los conocimientos y prácticas indígenas en la que se incluyen los aspectos tecnológicos para incrementar la resistencia a las enfermedades y plagas (el manejo de éstas), rituales agrícolas, los cuentos populares, prácticas de cuidado de la salud humana y animal, sistemas de almacenamiento y métodos para controlar los animales salvajes; iii) la experimentación y validación científica de las cosechas tradicionales, cuya finalidad es generar la confianza en las cosechas tradicionales; iv) “la introducción de ideas externas” a través de la capacitación y programas de construcción de capacidades, fortaleciendo las prácticas tradicionales; y v) la “creación de estructuras institucionales locales, fortaleciendo y promoviendo sistemas descentralizados de desembolso de semillas, la inclusión de mujeres en las organizaciones teniendo un papel crucial en la agricultura, así como en otros oficios, especialmente cuando se trata de tomar decisiones y de posición social (Tapia, 2008: 43-46).

Algunos de los resultados alcanzados a través de estas experiencias fueron: el establecimiento de tres aldeas de semillas bioculturales; la organización de ferias de semillas a nivel local y regional; jóvenes capacitados como taxónomos descalzos para analizar la biodiversidad local; niños de escuela involucrados a través de parcelas demostrativas; documentación de prácticas tradicionales en torno a recursos genéticos, salud y percepciones espirituales; creación de un banco central de semillas con 179 especies en el centro agrícola de capacitación Green Foundation.

En el caso de México, específicamente en la ciudad de Guadalajara se ha formado un interesante *clúster* de empresas del sector de la electrónica, en torno a algunas empresas multinacionales (IBM, HP, Motorola, Siemens) que han permitido la formación de una compleja red de relaciones con proveedores locales, lo que ha posibilitado la creación de nuevas empresas. Vázquez (2005: 56) afirma que este tipo de zonas de producción especializadas, son una forma de sistema primario de producción local, que está integrado por grupos de empresas, entre las que existe una rudimentaria división de trabajo que facilita la difusión de la información y provoca la imitación, y entre las que a veces se desarrollan relaciones de confianza, lo que lleva a una visión ampliada del panorama local a lo global. Otro de los casos es Ixtlán de Juárez en Oaxaca, donde se vinculan, los recursos naturales, la cultura e historia o identidad, con el desarrollo local. En primera instancia, los recursos naturales como centros turísticos, son propicios para detonar el desarrollo, pues se cuenta con una industria forestal con reconocimiento en el manejo de sus bosques; ésta para sus actividades cuenta con un proyecto para la Sierra Norte de Oaxaca, impulsado por el *Fondo Mundial para la Naturaleza* (WWF, por su siglas en inglés) que apoya, principalmente en la elaboración y documentación de sus estatutos comunales, ordenamientos territoriales, programas de manejo forestal, y establecimiento de las áreas comunitarias protegidas, así como a la certificación forestal y la puesta en marcha de proyectos productivos. Otras instituciones de apoyo a estos proyectos así como son el mismo gobierno de Ixtlán de Juárez, la Agencia de Cooperación del Japón (Ramales y Portillo, 2007: 4-8).

Tras esta exposición breve de experiencias de desarrollo endógeno, cabe resaltar que las iniciativas del desarrollo local han estado fundamentadas, en la creación, desarrollo y aglomeración de empresas (*Cluster*), así como en la acumulación de distintos capitales intangibles (Capital social, cognitivo, cultural, institucional y humano), los cuales permiten una generación de conocimientos del entorno de la comunidad; modos de producción, tradicionales e innovadores; el uso del potencial endógeno de las comunidades, como los recursos naturales, la flexibilidad institucional (educativa y política); y sobre todo, la formación de un conocimiento pertinente y funcional.

Articulación sistémica de los capitales intangibles en los estudios de caso

Características socio-demográficas⁴

- Tlalnepantla, Morelos, región ubicada al norte del estado de Morelos, sobre el corredor biológico Ajusco-Chichinautzin, y cuya ubicación geográfica respectiva es: al norte con el Distrito Federal; al oriente con el municipio de Tepoztlán, al sur con Tlayacapan, al oriente con Totolapan y al noroeste con el municipio de Juchitepec, Estado de México. Tlalnepantla tiene una altitud promedio de 2,566 metros sobre el nivel del mar, siendo el municipio más alto del estado de Morelos, y con una extensión territorial de 124.1 km². Su población hasta el 2010, según fuentes INEGI (2010a), es de 6,636 habitantes de los cuales 3,330 son hombres y 3,306 mujeres.
- San Pedro Nexapa, es una delegación del municipio de Amecameca, Estado de México. Es la delegación más grande de este municipio con 4,633 habitantes, de los cuales 2,394 son mujeres y 2,239 hombres; ubicado en la Sierra Nevada al pie del volcán Popocatepetl, tiene 98°44'07'' de longitud oeste y 19°04'59'' latitud norte, y tiene una altitud de 2,690 metros sobre el nivel del mar. Esta comunidad colinda al este con Santiago Xalizintla, municipio de San Nicolás de los Ranchos estado de Puebla, al Oeste con la delegación de San Diego Huehucalco, al Sureste con Zoyatzingo y el municipio de Ozumba, al Sureste con el municipio de Atlautla y al Norte con la cabecera municipal de Amecameca (PMD, 2010). De acuerdo al Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI, 2010b) los ciudadanos se dividen en 1,965 menores de edad y 2,289 adultos, de los cuales 264 tiene más de 60 años. Los recursos naturales de San Pedro Nexapa son abundantes, ya que cuenta con un área forestal de 9,202 hectáreas.
- San Nicolás de los Ranchos, perteneciente a la región socioeconómica IV de la Angelópolis, y situado en la parte centro del estado de Puebla. Sus coordenadas geográficas son: 19°01'24'' y 19°08'30'' de latitud norte y 98°28'24'' y 98°39'00''. Colinda al norte con los municipios de Domingo Arenas, Hue-

⁴ Ver Instituto Nacional de Estadística y Geografía INEGI. Disponible en: <http://www.inegi.org.mx/>

jotzingo y Calpan, al sur con Tochimilco, Tianguismanalco y Nealticán, al Este con San Jerónimo Tecuanipan y al Oeste con Amecameca, municipio del Estado de México y el Volcán Popocatepetl. El municipio cuenta con una población de 9,749 habitantes.

Estudio comparativo

Tlalnepantla, comunidad ubicada en la zona más alta del estado de Morelos, con una diferencia de climas muy representativa en pocas comunidades de nuestro país; segundo lugar en producción de nopal, principal productor y abastecedor de nopal durante todo el año en nuestro país y la zona sur de Estados Unidos (Los Ángeles, Arkansas, Indianápolis, Illinois y Nuevo México). Muy poco destacada por un proceso productivo territorial, Tlalnepantla es una comunidad que muestra un claro ejemplo de “*Desarrollo endógeno territorial a partir de la existencia de capitales intangibles*”. En efecto, la creación de estos capitales, si bien han sido construidos debido a las adversidades en las que se encontraba la población (pobreza extrema) también han surgido gracias al apoyo de organismos gubernamentales (principalmente del gobierno del estado) al percatarse de las condiciones favorables para la producción del “nopal verdura”.

Esta situación permitió que la sociedad de Tlalnepantla, a diferencia de otras comunidades de México, fuera capaz de crear un ambiente favorable para la cooperación instituciones-sociedad, lo que contribuyó a la generación de cambios adaptables al paradigma de la globalización neoliberal, tanto en el proceso de competitividad local, nacional e internacional, como en el proceso de la sustentabilidad territorial.

De acuerdo al *capital cognitivo*, se puede mostrar una alta representatividad. Se reconoce la ubicación geográfica del territorio debido al proceso de comercialización del producto: Tlayacapan, Totolapan, Tepoztlán del estado de Morelos, el Distrito Federal y el Estado de México; sus principales acontecimientos históricos y el reconocimiento de su historia; conocimiento principalmente enfocado a cuestiones inmateriales como: danzas, fiestas religiosas, pinturas y edificaciones arqueológicas; de igual forma tiene las habilidades necesarias para manejar instrumentos tecnológicos y orográficos que incrementan y facilitan la producción, a través del aprendizaje en talleres y asambleas, impulsados por el *Consejo Municipal de Nopalers de Tlalnepantla (COMUNOTLA)*, el gobierno local, estatal y federal⁵. Dichos instrumentos van desde el uso del motocultor, el uso de abonos orgánicos, de origen animal, y de adicionales como el nitrógeno fósforo y potasio (NPK).

En contraste con la comunidad de San Nicolás de los Ranchos en Puebla, una comunidad dedicada a la producción de fruticultura (manzana california rayada y

⁵ Principalmente la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA) del gobierno federal.

criolla; pera, durazno y capulín), maíz, frijol y haba, y el comercio, así como de una dedicación excesiva y clandestina para la elaboración de carbón proveniente de árboles de encino. *El capital cognitivo* es de menor representatividad en relación a la comunidad de Tlalnepantla. Los habitantes tienen cierto conocimiento de la geografía del territorio (Santiago Xalizintla, San Pedro Yancuitalpan y San Nicolás de los Ranchos como cabecera municipal) y su entorno (San Nicolás Atlameyaya, Jalpan, San Mateo, San Buenaventura, Amecameca y Ozumba, estos dos últimos del Estado de México); por otra parte, la pobreza, las artesanías (elaboradas con piedra caliza volcánica), la Feria del Chile en Nogada y Semana Santa, son hechos históricos. En cuanto a los ciclos de producción y comercialización, no han mejorado sus saberes científicos y tecnológicos de una forma óptima, de tal manera que faciliten e incentiven cada vez más el modo de producción, así como de su comercialización, lo que ha incentivado un proceso migratorio, principalmente de jóvenes (Estados Unidos de América)

Finalmente, San Pedro Nexapa, Estado de México, una comunidad dedicada a la agricultura, la tala inmoderada, la recolección de hongos de temporal y la elaboración de adornos navideños, *el capital cognitivo* tiene menor representatividad. El conocimiento es muy escaso en relación a que municipios y delegaciones colindan con su comunidad, así como de aspectos históricos como es el caso del Monumento a Hernán Cortes y la hacienda revolucionaria de San Pedro Mártir. Los habitantes tienen un conocimiento apropiado tanto en los ciclos de producción temporal, como en la utilización de instrumentos tradicionales para dicha producción, pero no así para comercializar. Por otro lado, la ideología capitalista ha penetrado poco a poco a esta región, ya que los mismos conocimientos que tienen sobre los recursos naturales, permiten hacer la recolección de plantas silvestres, los hongos, tierra de encino y vara para escobas y adornos navideños, así como, de una tala inmoderada de árboles. Todos ellos utilizados para la venta en comunidades aledañas.

De acuerdo al *capital simbólico*, Tlalnepantla es la comunidad que posee un capital simbólico de alta representatividad, pues el simple hecho de nombrar a su territorio la “*Tlalnepantla un lugar con... futuro*”, demuestra el uso del capital simbólico, asimismo el uso de la palabra ha permitido a los individuos de la sociedad tener buenas relaciones sociales, de manera tal que se han constituido diversas organizaciones productoras a fin de generar el desarrollo (Nopal Vida, Cactus Verde, Emiliano Zapata, etcétera) facilitando la comercialización de su producto tanto en el interior del país como en el exterior (Los Ángeles California, Chicago, China y Canadá). Aunado a este punto, la comunidad ha creado cierta clausura operativa –en el lenguaje de la complejidad– del territorio, ya que al crear cierta identidad territorial de sus pobladores, no permiten que comunidades como Totolapan, Tlayacapan y Atlatlahucan, movilen acciones para comercializar en el centro de acopio de Tlalnepantla, pues consideran que al permitir estas operaciones en su centro de acopio, disminuiría la oportunidad de desarrollo de sus pobladores, por lo tanto de la comunidad.

En el caso de San Nicolás de los Ranchos, aunque existe el capital simbólico es de menor representatividad que en Tlalnepantla. El individualismo, el sistema patriarcal y la corrupción, han impedido que los habitantes se unan para realizar proyectos productivos, lo que ha paralizado el capital simbólico; sin embargo, el uso de *capital mediático* para promocionar la Feria del Chile en Nogada y el molcajete más grande del mundo, ocasionó una alta demanda de nuez de castilla, por lo que, los productores se dispusieron a organizarse y poder generar un proyecto productivo y relacionarse con instituciones educativas, fundaciones privadas y el gobierno federal, de tal forma que han conseguido recursos de FIRA, SAGARPA y Fundación Produce. Esta organización se ha convertido en un referente para los pequeños productores, incluso productores mayores, para hacer uso del capital simbólico, el cual, les permitiría asociarse y realizar proyectos productivos para mejorar la calidad de vida de la población. Es destacable el grado de concertación público-privada de esta organización, pero se requiere que la institución pública local mejore la confianza y cooperación con sus habitantes, lo que incentivaría iniciativas productivas benéficas para la comunidad.

Mientras en la comunidad de San Nicolás de los Ranchos el *capital simbólico* se puede ver en menor medida que en Tlalnepantla, es de mayor representatividad que el de San Pedro Nexapa. En este sentido, en San Pedro Nexapa, se le atribuye la falta de este capital, debido a la pobreza, a la existencia de una lógica individualista y a la falta de un buen líder comprometido con su comunidad, lo cual dificulta la organización de grupos y asambleas, para discutir asuntos que mejoren la producción, y por lo tanto falta persuasión no sólo para atraer inversión, sino también para poder vender el producto dentro y fuera del territorio. Esto ha generado que los productores no influyan para que su comunidad sea un mejor lugar para vivir, ni para tomar el papel de productor y comercializador que por medio de la palabra movilice imaginarios para insertar su producto en el mercado.

El *capital cultural*, en Tlalnepantla Morelos, aun, con una división del pueblo, es muy representativo, ya que ante la existente rivalidad entre dos grupos políticos (*los zorristas vs el pueblo*), la transferencia del conocimiento se fortalece para la realización de las fiestas (carnaval, la fiesta patronal del 29 de junio y las de cada barrio) así como para la difusión de productos inmateriales (las cinco iglesias existentes, los murales y el museo) generando en la comunidad una identidad territorial, una diferenciación y un sentido de pertenencia de los habitantes; consecuentemente, el uso del *capital mediático* para difundir los productos inmateriales ha forzado a Tlalnepantla a tener una cierta diferenciación funcional. Asimismo, la producción en masa del nopal y la propia narrativa productiva, han generado cierta diferenciación ante las demás comunidades, ya que Tlalnepantla ha adquirido cierto reconocimiento nacional e internacional en la producción del nopal, y no necesariamente en un *tradicionalismo* en el modo de producción, sino también en la adquisición de estas prácticas de producción por parte de los productores de manera colectiva, generando así, un amplio campo de competitividad comercial y productiva. De esta manera, se ha incentivado el *ocio por el trabajo* y una *cultura*

de cooperación para la construcción de escuelas, espacios deportivos y ampliación del centro de acopio.

En el caso de San Nicolás de los Ranchos, el *capital cultural* es de menor representatividad, en contraste con Tlalnepantla; principalmente en lo relacionado a bienes inmateriales y modos de producción; sin embargo, el capital disminuye en la medida en que no exista una cultura del desarrollo que emprenda y mejore los niveles de producción para generar una competencia regional, nacional o hasta internacional. Para este caso, el capital se puede observar en los modos de producción tradicional⁶, ya que el conocimiento adquirido se ha dado gracias a un *orden jerárquico basado en la herencia*. De la misma forma, los valores adquiridos por herencia han enfocado a los habitantes a participar y cooperar de manera colectiva en la mejora de escuelas, centros de salud, calles, etcétera, pero no así a una cooperación que incentive un modo de producción colectiva; y tampoco ha favorecido la organización y conjunción de esfuerzos para crear proyectos productivos, así como tampoco el incremento del ocio por el trabajo y el espíritu por emprender. Por lo tanto, se requiere de una sinergia institución-productor para activar estos esfuerzos, a fin de hacer uso racional y sostenible de los recursos naturales y económicos que incentiven una cultura del desarrollo.

La lógica individualista y la escasa fe en el futuro –o al menos en triunfar– en San Pedro Nexapa, ha inmovilizado el proceso de acumulación del *capital cultural*, mientras en Tlalnepantla y San Nicolás de los Ranchos, el *capital cultural* ha promovido una cultura de cooperación interpersonal para la mejora de servicios, lo que les permite tener una mejor calidad de vida, en San Pedro Nexapa no se ha incentivado, sino que ha dificultado la organización de grupos para trabajar en red, el ocio por producir y la creación de proyectos productivos, ya que sólo existe una ayuda intrafamiliar. En este sentido, la comunidad viene adquiriendo los conocimientos a partir de prácticas hereditarias establecidas por vínculos familiares jerárquicos, tanto en el uso de herramientas para facilitar su trabajo (coa, hacha, azadón, machete, arado y volanta) como en el uso de materiales para su producción (abono orgánico de mulas, burros, borregos y vacas). Por otro lado, los habitantes han adquirido una lógica economicista, considerando los elementos materiales como una forma de incrementar sus recursos económicos –limitados hasta cierta parte si se compara con otras comunidades–, tal es el caso de la difusión de las fiestas patronales con el entorno (en honor a San Pedro), de sus danzas (como los Chinelos o los Moros), de sus adornos navideños realizados a partir de corteza de árboles y hojarasca, venta de carbón (principalmente de encino) y de la elaboración de medicina alterna con hierbas y hongos.

Posteriormente, la pobreza se convierte en un factor que obliga a los varones a dejar la escuela a temprana edad, lo que se ha convertido en una tradición, pues argumentan:

⁶ Hacer relación principalmente a la producción de temporal y el uso de herramientas como el arado, la coa, machete, carretilla, así como el uso de abonos que la misma comunidad obtiene de los animales de crianza (vacas, mulas, burros borregos, gallinas y puercos).

Para eso nacieron los hombres, para trabajar la tierra, y en el caso de las mujeres atender actividades de casa, así como del apoyo en las tareas del campo⁷.

La existencia del *capital institucional* es de alta representatividad en Tlalnepantla, tanto el Plan Municipal de Desarrollo (PMD), como en el aspecto empírico, relación coherente que ha facilitado el proceso de desarrollo endógeno territorial. Existe cierto compromiso –tanto en el PMD como en la acción– por parte de las autoridades locales para mejorar las condiciones de vida de la población, cuyo resultado se fundamenta en la *inteligencia organizacional*, para poder relacionarse con instituciones estatales y federales que faciliten la obtención de recursos para mejorar la economía de Tlalnepantla (producción de Nopal Verdura), como la construcción de un centro de acopio, creación de agroindustrias y mejora de caminos. La institución en concertación con el COMUNOTLA y otros organismos públicos-privados, a través de la gestión de cursos y talleres, ha mejorado el proceso de producción y comercialización, así como de una coordinación institucional con las distintas organizaciones productoras de manera transparente. Este proceso ha generado un nivel de democratización social y participación, generando confianza, tanto para tomar en cuenta posturas relacionadas con la producción, como en la rendición de cuentas.

Para San Nicolás de los Ranchos el *capital institucional* es de muy baja representación en comparación con Tlalnepantla. En gran medida esto se debe a la falta de compromiso institucional, flexibilidad y velocidad para la toma de decisiones, de resiliencia institucional, de falta de capacidad o inteligencia organizacional para cooperar con instituciones públicas y privadas externas a la comunidad, así como de la *inconsistencia y pertinencia* para aplicar iniciativas que generen, como principal motor de este capital, confianza en la institución, pues aún se hace uso de prácticas paternalistas y gratificación por cuotas de poder. Desde este contexto, se requiere de adaptación (o en su caso un cambio) institucional al entorno, de iniciativas de desarrollo local que impulsen proyectos productivos que aprovechen de forma adecuada el potencial local, y de concertación con instituciones públicas y privadas, para facilitar la gestión de recursos y el logro de los objetivos planteados en el Plan Municipal de Desarrollo (PMD).

San Pedro Nexapa tiene un *capital institucional* con muy baja representatividad, a diferencia de San Nicolás. El problema de la falta de capital institucional se encuentra en la base del PMD y la alta burocratización en la institución pública, la cual dificulta la velocidad y flexibilidad de la toma de decisiones, como también de la coordinación institucional. En este sentido, mientras San Nicolás y Tlalnepantla tienen una cierta pertinencia en la elaboración de su plan de desarrollo, basado en el paradigma del desarrollo endógeno, en San Pedro no sucede así, pues su PMD está enfocado a una lógica economicista, en la cual pretenden desarrollar

⁷Se considera, entre los habitantes, que el estudio máximo es la primaria o en su caso la migración a Estados Unidos de Norteamérica (se estiman 2,000 jóvenes laborando en ese país).

la comunidad a partir del aumento de contribuyentes, principalmente de pequeños comerciantes –de acuerdo con éste parámetro, la cuota es referida a comerciantes que venden dulces, frituras y otros productos, principalmente fuera de las escuelas– generando de alguna forma mayor índice de pobreza, ya que los recursos recuperados son repartidos entre la masa política. Por otra parte, no hay coordinación e inteligencia organizacional para generar concertación con los ciudadanos e instituciones público-privadas, que les permitan incentivar políticas pertinentes de acuerdo a las principales demandas de la comunidad, así como de políticas que permitan hacer buen uso de su potencial local. Finalmente, no tiene la resiliencia necesaria para resolver los principales conflictos que pongan en jaque el bienestar de la comunidad.

El *capital psicosocial* permite al individuo desarrollarse, o en su caso fracasar a partir de un sentimiento difuso en el interior de la mente-corazón que se manifiesta en su acción, y desde mi perspectiva uno de los capitales más importantes. En Tlalnepantla, Morelos, el capital psicosocial ha forjado el desarrollo de la población de la comunidad, pues con el simple hecho de entrar a la comunidad y leer su emblema: “*Tlalnepantla un lugar con... futuro*”, se percibe el sentido de triunfar, de salir adelante, de creer en el futuro, y de una fe colectiva. Esto se debe al éxito que han tenido los habitantes de la comunidad, pues tienen una mente basada en pensamiento-acción:

Los productores de la organización Cactus Verde refieren: antes estábamos jodidos, y gracias al nopal ha mejorado nuestra vida, tenemos mayores recursos económicos, y ya no nos quejamos. Ahora también el aguacate se va a exportar, lo que implica que tenemos asegurado un mejor futuro. Hay mucho material para salir adelante, pero hay poco tiempo⁸.

Este proceso, les ha impulsado a tener fe en el futuro, una confianza colectiva para continuar desarrollándose, eliminando el miedo a triunfar. Proceso que quizá no era planeado pero que ha mezclado el saber y el sentir, los ha impulsado a llegar más lejos de lo que hasta ahora habían llegado.

Por otra parte, en San Nicolás de los Ranchos con un capital psicosocial mayor que San Pedro, pero de menor representatividad en contraste con Tlalnepantla, es una comunidad que, aunque con adversidades, posee un espíritu emprendedor. Los habitantes gracias al nivel de *capital social* que existe dentro de su territorio, posee esas ganas de triunfar, de salir adelante, de la fe en el futuro. Solamente que la comunidad debido a sus sistema patriarcal y paternalista, tiene impregnado un miedo por triunfar, pues *no está preparada para trabajar en conjunto en aspectos productivos*. Hay cooperación en los contextos políticos, sociales, educativos y culturales, pero se requiere de un paso más para enfocarse a los aspectos productivos y de desarrollo. Contrariamente en San Pedro Nexapa, la pobreza, la marginación,

⁸ Extracto de la entrevista aplicada a tres de los miembros de la organización CACTUS Verde.

la falta de apoyo del gobierno para encaminar iniciativas que mejoren la calidad de vida de los habitantes, los ha inclinado a no creer en el futuro, han perdido las esperanzas de triunfar individualmente y sobretodo de mejorar la calidad de vida de los habitantes. Sin embargo, entre los miembros persiste una autoconfianza colectiva para desarrollar proyectos productivos, hecho que probablemente permita a la comunidad triunfar.

Parte del esfuerzo de la comunidad de Tlalnepantla para triunfar y salir adelante, se debe en gran medida de la alta representatividad de *capital social*. La confianza entre los habitantes, ha generado un proceso de cooperación para resolver asuntos que dañan su productividad, reforzando de alguna forma, la solidaridad para crear una gran diversidad de organizaciones que actúan en el bien común en la región⁹, el cual ha venido integrando a la sociedad de Tlalnepantla. Asimismo, la confianza y solidaridad existente entre los habitantes, les ha permitido contribuir a proyectos productivos, pues no solamente con tiempo y dinero, sino también con ideas que beneficien lo mayor posible a los productores, lo que incrementa la cooperación interpersonal, tanto en lo productivo como en lo cultural, social (construcción de camino, puentes y otros) y educativo (mejora de espacios escolares); por lo tanto, construyen un nicho de ayuda recíproca.

Mientras en Tlalnepantla el capital social es de alta representatividad, enfocado a aspectos productivos, sociales, educativos, culturales y productivos, en San Nicolás de los Ranchos es de menor representatividad. Debido al tamaño de la población, la participación política y la participación en actividades que beneficien la comunidad –espacios educativos, deportivos, de salud, cooperación para construcción y rehabilitación de calles y caminos que permitan un mejor acceso a la comunidad– ha fortalecido un proceso de confianza y solidaridad generando una sociedad protectora, cubriendo y defendiendo su producción. Sin embargo, no han amalgamado esfuerzos para constituir grupos u organizaciones que incentiven esfuerzos para la elaboración de proyectos productivos. En este sentido, existe la necesidad de enfocar ese capital social a cuestiones productivas; para la organización de grupos que permitan conjuntar esfuerzos para la obtención de recursos a dependencias públicas y privadas, que en su caso mejorarían el nivel productivo impulsando la competitividad local, y por lo tanto la mejora de la calidad de vida de la población, cuestión que debe ser retomada por la autoridad local. De esta manera se alteraría la lógica tradicional de una cultura emprendedora, hasta entonces ligada a las demandas agrícolas de los pobladores de San Nicolás.

Contrariamente a Tlalnepantla y San Nicolás de los Ranchos, en San Pedro Nexapa, el capital social se observa con menor representatividad, en cuanto a lo

⁹ Actualmente existen siete organizaciones que integran el COMUNOTLA cuyo objetivo es la gestión de recursos materiales y económico: el Vigía Morelos; NOPALYACATL; Grupo Tlalnopalli; el grupo Emiliano Zapata; Espina Verde; Oclayucan y; Tenochtitlán. CACTUS VERDE y la Cooperativa de productos y servicios NOPALVIDA como organizaciones encargadas de la búsqueda de mercado al interior del país (Monterrey, DF, Tijuana, etcétera) y el exterior (Los Ángeles California y Chicago en EUA y Canadá, China y Corea).

productivo, ya que sus habitantes desconfían de sí mismos, lo que ha dificultado la cooperación interpersonal para apoyar la formación de grupos u organizaciones que permitan incentivar proyectos productivos, que mejoren la calidad de vida de la población. Sin embargo, existe cierta predisposición para ayudar a las personas, cuando se ponga en peligro su integridad, así como en aspectos productivos.

El *capital cívico* en la región de Tlalnepantla es altamente representativo, ya que las habitantes confían y retoman ciertas prácticas que incentivan las políticas democráticas en la región. Esta diversificación de prácticas democráticas, así como son impulsadas por los habitantes de la comunidad, también lo son por la institución pública, la cual ha permitido acrecentar el capital cívico a partir del compromiso para trabajar en conjunto (marcado en el PMD), y del apoyo para gestionar recursos e incentivar el desarrollo social, lo que ha permitido confiar en el gobierno local, e incentivado la participación en los comicios electorales¹⁰, asambleas de grupo, demostraciones y capacitaciones laborales, y sobre todo, en asambleas para la rendición de cuentas, tanto de la gestión municipal como de las organizaciones existentes. Del mismo modo, el capital cívico se refleja en una forma más particularizada, pues existe interés en participar dentro de la organización, lo que genera cierta interacción a partir de la difusión del conocimiento de los líderes en la resolución de problemas con las instituciones municipales.

San Nicolás de los Ranchos tiene una menor representatividad de capital cívico que Tlalnepantla, Morelos, pues la mayoría de la población participa en asambleas públicas, reuniones con políticos; participan en propuestas y en comicios electorales con la finalidad de obtener remuneraciones económicas, puestos de representación política y mejora de infraestructura, pero no así a asambleas o audiencias en las cuales exista una rendición de cuentas de las gestiones administrativas. Esto se debe, en gran medida al sistema patriarcal y paternalista, ya que más allá de ganarse la *confianza* a partir de puestos públicos, despensas, remuneraciones económicas, etcétera, no se enfoca a otorgar incentivos que mejoren el nivel de producción, ni a impulsar la inversión, lo cual permitiría el aumento del empleo y la mejora de los ingresos locales, así como la revalorización del patrimonio cultural y natural, quienes conjuntados generen redes de compromiso cívico, una identidad y un proceso de territorialización, y por lo tanto, la competitividad local y regional.

En San Pedro Nexapa este capital no es del todo óptimo. En la comunidad no existe confianza en el gobierno local, no hay interés por asistir a foros, mesas de diálogo, audiencias públicas, ni para reunirse con políticos, ni en participar en comicios electorales, debido a que el gobierno es centralista, burocrático y corrupto –así manifestado por la gente–. Sin embargo, pondrían su confianza en nuevos actores quienes probablemente podrían cambiar el rumbo institucional, incentivando

¹⁰ En este sentido, en el último periodo electoral, el 72.38% de la población fue a votar, lo que en números reales implica que de 4,291 habitantes que pueden votar, votaron 3,106, cifras que hoy en día es difícil de ver otras regiones de México y que probablemente no se puedan ver. Para profundizar ver Instituto Nacional Electoral (INE).

por medio de apoyos, el fortalecimiento de actividades productivas y el desarrollo social. Naturalmente, esto resalta la idea de una potencialización del capital simbólico en líderes de la comunidad, lo cual permitiría a los habitantes confiar en ellos.

Como se ha señalado, la alta representatividad de capitales intangibles y sus sinergias constituyen los pilares para el desarrollo endógeno territorial. En la experiencia de Tlalnepantla, Morelos, como es de esperarse, destaca la alta representatividad del *capital mediático*, pues hay una disposición y uso de los medios de comunicación; esto ha sido posible gracias a la calidad de vida que han alcanzado los habitantes de la región; principalmente del uso del celular, el cual les permite interactuar con los compradores de su producto, seguido del acceso a la radio, la T.V y el periódico regional, fundamentalmente utilizado para enterarse de aspectos relevantes que puedan beneficiar, o en su caso afectar a la comunidad, principalmente su productividad, lo cual implica que han visto información de su comunidad en estos medios y de alguna forma se socializa entre los habitantes, así como de un valor agregado. De cierto modo, así como hacen uso de estos capitales mediáticos para informarse, los mismos medios le han dado un valor agregado a la comunidad. Referente a los medios de información comunitarios, ésta se da principalmente por la interacción entre amigos, familiares y líderes comunitarios (líderes de organizaciones), lo cual les ha permitido cuidar sus modos de producción, lo que ha implicado una forma de identificación, diferenciación y territorialidad de la región ante las demás. Asimismo, la baja densidad de población facilita que la institución local informe con voceo en patrullas y por medio de un audio comunitario.

La experiencia de San Nicolás de los Ranchos, muestra que el papel del *capital mediático* es de menor representación que en Tlalnepantla. No siempre el capital mediático es utilizado con fines productivos o de mejora en la calidad de vida de la población, sino que es posible marcar que los medios de comunicación son consumidos con fines de entretenimiento personal e imitación, y no para actividades que promuevan la productividad, la competencia local. En este sentido, en San Nicolás de los Ranchos, la diversidad de los medios ha implicado el consumismo de éstos entre los individuos de la región, principalmente de la T.V, el radio y el celular; aun así los pobladores no han visto información relevante de su comunidad. Asimismo, no son utilizados con fines que mejoren su calidad de vida y de interacción con los demás habitantes, pues de igual manera que en la comunidad de Tlalnepantla, existe un voceo comunitario para mantenerse informados de cualquier asunto, excepto productivo.

En la experiencia de San Pedro Nexapa, la existencia de los medios de comunicación, no quiere decir que pueda generar desarrollo local y darle un sentido de identidad y diferenciación ante las demás comunidades, pues las condiciones de vida de la mayoría de la población, dificultan hacer uso de ellos (TV, radio, celular, teléfono de casa, etcétera). Algunos pobladores, no saben cuáles existen y no se encuentra informados de aspectos sobre su comunidad, ya sea sociales, educativos, culturales, políticos, productivos, etcétera. Sin embargo, tiene una similitud con las otras dos comunidades analizadas, haciendo referencia a la principal fuen-

te de información; entre ellos están; amigos, familiares y líderes comunitarios, además de la existencia de un audio comunitario para informar a la comunidad, pero desafortunadamente, no tiene la función de conglomerar a los habitantes para formar grupos e incentivar iniciativas para proyectos productivos.

Finalmente, el *capital humano* en Tlalnepantla, es de alta representatividad, ya que existe un *conocimiento pertinente y funcional*. Ello se ha generado a partir de la interacción entre la educación formal e informal, y la intermediación de las instituciones públicas para la mejora de la salud. La educación informal, les ha permitido obtener el conocimiento y habilidades para producir y comercializar gracias a la experiencia laboral (entre 20 y 30 años); la educación formal, mayor a la de San Nicolás y San Pedro, está representada por la implementación de cursos y talleres gestionados y facilitados por el gobierno local, y el COMUNOTLA, para la mejora de la producción. Los conocimientos y habilidades adquiridas a través de una educación formal e informal, les han dado a los productores una autonomía para resolver problemas que afecten su sistema de producción y comercialización; finalmente el sistema de salud implementado por el gobierno del estado y el gobierno local (ruta de la salud y jornadas médicas), así como los ingresos que tienen los habitantes, han eficientado y mejorado el rendimiento de los pobladores en su lugar de trabajo.

Para la comunidad de San Pedro Nexapa, el nivel de capital humano es de menor representatividad que en Tlalnepantla, ya que los conocimientos y habilidades, sólo han sido adquiridos por los años de dedicación a su actividad. No existe un buen nivel de estudio, las condiciones de salubridad son muy bajas, debido a la baja calidad de vida, lo que los hace vulnerables a cualquier enfermedad; la falta de compromiso en la mejora y atención a la salud de los médicos que laboran en el sector salud, y la burocracia e incapacidad del gobierno local para poder atender estos problemas. Sin embargo, el uso de medicina alternativa como hierbas medicinales y hongos silvestres, han incentivado mejoras en la salud, cuestión que San Nicolás no hace.

Comentarios finales

1. Los resultados del estudio aquí presentados, han permitido observar que el territorio no es un espacio geográfico, sino una apropiación socio-histórica de la comunidad, construido a lo largo del tiempo y de las interacciones entre los componentes del territorio, de la cual se deriva un juego sistémico, donde la complejidad se muestra con una gran diversidad de elementos y estructuras, políticas, sociales, culturales, educativas, económicas y *emocionales*, que surgen e interconectan dentro del territorio a través de los seres humanos. Es una realidad articulada sistémicamente, la cual no es generada por agentes de alto rango capitalista, sino, desde la base del territorio y de manos de la gente, de acuerdo a sus necesidades individuales y colectivas.

2. Considero que ante la existencia de desarrollo endógeno en los territorios, el proceso capitalista –en términos de acumulación de capital– crece proporcionalmente al grado de producción, de la flexibilidad de comercialización y de la cooperación en red de los productores, como es el caso de Tlalnepantla, Morelos. Por lo tanto, infiero que el paradigma del desarrollo endógeno, si bien tiene un carácter humanista y multifacético, basado en el desarrollo de los territorios a nivel local, también tiene un enfoque basado en el “*capitalismo territorial*” –le denominé así haciendo relación al territorio local– adaptado prácticamente a la complejidad global.

3. Finalmente, considero que el implementar prácticas de desarrollo endógeno a partir de un proceso sinérgico que potencializa, activa y crea capitales intangibles, es una oportunidad, ante el agotamiento del paradigma de la globalización, para que las regiones mejoren sus condiciones de vida, incentiven prácticas democráticas y, sobre todo, eviten procesos de divergencia territorial, donde unos ganan y otros pierden. Así pues, dejo abiertas las discusiones que se puedan generar entre actores, políticos, sociales y educativos, que permitan, debatir, reflexionar e incentivar ideas que promuevan el desarrollo endógeno territorial, a partir del análisis realizado en esta investigación.

Apéndice I

La investigación presentada tiene un enfoque metodológico de tipo exploratorio, comparativo, descriptivo, de muestreo intencional, circunscripto y correlacional, desde un enfoque sistémico. Por ello, se justifica, que las unidades de análisis tomadas en este trabajo tienen sustantivamente algunas características similares en cuanto a su potencial endógeno; son potenciales en recursos naturales, agrícolas, humanos e institucionales, sin embargo cada uno con una forma de funcionar distinta, de tal forma que el desarrollo es distinto en cada territorio.

Bibliografía

- BOISIER, Sergio (2003). “¿Y si el desarrollo fuese una emergencia sistémica?”, en *Revista CLAD Reforma y Democracia*, núm. 27, octubre.
- BOISIER, Sergio(2004a). “El Desarrollo a partir de la construcción de capital Sinérgico”, en *curso Internacional Ciudad Futura II, Plan Estratégico Rosario*. Disponible en: http://www.perm.org.ar/biblioteca/articulos/del_desarrollo_territorial
- BOISIER, Sergio (2004b). “Desarrollo territorial y descentralización. El desarrollo en el lugar y en las manos de la gente”, en *Revista EURE*, núm. 090, vol. 30, año 30, septiembre.
- BOISIER, Sergio (2005). “¿Hay espacio para el desarrollo local en la globalización?”, en *Revista de la CEPAL*, núm. 86, agosto.

- BOISIER, Sergio (2007). *Imágenes en el espejo; aportes a la discusión sobre crecimiento y desarrollo territorial*, UAEM, México.
- CANZANELLI, Giancarlo (2004). *La valorización del potencial endógeno. El método pasc para identificar y seleccionar los recursos locales con potencial económico y de inclusión social*, Jeneva.
- DOMAR, D., Evsey (1946). “Capital expansion, rate of growth, and employment”, en *Econometrical*, núm. 2, vol. 14, abril.
- GIOACCHINO, Garofoli (2009). “Las experiencias del desarrollo económico local en europa: las enseñanzas para América Latina”, en *URB-AL*, núm. 4-7, mayo.
- HARROR, R., F. (1939). “An essay in dynamic theory”, en *The Economic Journal*, núm. 193, vol.49, marzo.
- INEGI (2010a). Censo de Población y Vivienda. Tlalnepantla, Estado de Morelos. Disponible en: <http://www.inegi.org.mx/sistemas/mexicosifras/default.aspx?src=487&ent=17>
- INEGI (2010b). Censo de Población y Vivienda. San Nicolás de los Ranchos, Estado de Puebla. Disponible en: <http://www.inegi.org.mx/sistemas/mexicosifras/default.aspx?src=487&ent=17>
- INEGI (2010c). Censo de Población y Vivienda. San Pedro Nexapa, municipio de Amecameca, Estado de México. Disponible en: <http://www.inegi.org.mx/sistemas/mexicosifras/default.aspx?src=487&ent=17>
- KALDOR, Nicholas (1970). “The case for regional policies”, en *Scottish Journal Political Economic*, núm. 3, vol. 17, November. Disponible en: <http://www.inegi.org.mx/sistemas/mexicosifras/default.aspx?src=487&ent=17>
- PEREZ, B., Anthony (2012a). “Desarrollo endógeno y cambio institucional. Hacia la construcción de políticas públicas pertinentes y funcionales”, en *REDPOL*, núm. 5, enero-junio, UAM, México. Disponible en: <http://redpol.azc.uam.mx>
- PEREZ, B., Anthony (2012b). *Capital sinérgico y desarrollo un estudio comparativo: San Pedro Nexapa, Estado de México, Tlalnepantla, Estado de Morelos y San Nicolás de los Ranchos, Estado de Puebla*, Tesis de titulación, Universidad Autónoma del Estado de México.
- PEREZ, B., Anthony (2013). “Desarrollo endógeno y clausura operativa territorial. Una aproximación al estudio del desarrollo desde la perspectiva sistémica”, en *Revista de Economía del Caribe*, núm.11, Universidad del Norte, Barranquilla, Colombia. Disponible en: <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/economia/article/view/4974/3254>
- RAMALES, O., Carlos Martín y Portillo M., Silvia (2007). “Una experiencia de desarrollo local: Ixtlán de Juárez, Oaxaca, en la búsqueda del desarrollo integral sostenible y sustentable”, en *Revista Desarrollo Local Sostenible*, vol. 3, núm. 7. Disponible en: www.eumed.net/rev/delos/07
- ROBERT M., Solow (1956). “A contribution to the theory of economic growth”, en *The Quarterly Journal of Economics*, núm. 1, vol. 70, febrero.

- TAPIA, P., Nelson (2008). *Aprendiendo el desarrollo endógeno sostenible. Construyendo la biodiversidad bio-cultural*, AGRUCO-COMPAS, Cochabamba-Bolivia.
- VAZQUEZ, Barquero (2005). *Las nuevas fuerzas del desarrollo*, Antoni Bosch Editores, Madrid.
- VAZQUEZ, Barquero (2007). “Desarrollo endógeno. Teorías y políticas de desarrollo territorial”, en *Investigaciones Regionales*, núm. 11, septiembre.